



verbal. Es por ello que debemos tener cuidado no sólo con lo que decimos sino también con lo que hacemos frente a ellos.

Se puede comunicar con un niño o una niña:

- Hablándole
- Contándole cuentos y leyendas.
- Animándolo a contar sus propios cuentos.
- Animándolo a expresar sus sentimientos a través de diversos modos de expresión artística (por ejemplo, jugar, dibujar, modelar en arcilla).
- Facilitando las condiciones para el juego.

Uno debe tener en cuenta que:

- En cada cultura o región existen diferentes formas de comunicarse, de expresar sentimientos, de buscar ayuda o consuelo, y de afrontar situaciones difíciles.
- Cada edad requiere una forma diferente de abordaje o expresión. Tratar con un ni-

ño(a) pequeño(a) es diferente de tratar con un(a) escolar o un(a) adolescente.

Se debe tener presente que se puede esperar que personas que hayan experimentado mucho sufrimiento tengan algunos problemas en revelarse a otros. Esto también es cierto en el caso de los niños y niñas. Lograr la confianza será una tarea difícil. Sin embargo, uno no debe darse por vencido en situaciones de este tipo. Lograr la confianza implicará trabajo duro, pero no será imposible. Eventualmente, el niño aprenderá a abrirse a nosotros y nos permitirá ayudarlo.

Al contrario de lo que algunas personas creen, los niños y las niñas, sin importar su edad, son conscientes de lo que ocurre a su alrededor. Es por ello que sigue siendo mejor dejarles saber cuál es la situación real, sin importar qué tan terrible pueda ser.

- Como parte de la intervención, debemos aprender cómo acercarnos y ganar la confianza de los niños y las niñas. Tenga siempre presente que el foco es el niño o la niña, no usted. Siempre



dé importancia a lo que el niño o la niña espera y sueña y a las cosas que le han causado sufrimiento en el pasado. Asegure que el lugar sea conducente a estimular la conversación y siempre asegure la confidencialidad de lo contado. Esté preparado para dar consuelo durante los momentos emotivos de la conversación. Nunca debemos trivializar la experiencia de un niño. A su vista, los eventos que tuvieron lugar son significativos y le han afectado mucho.

Durante una conversación es importante:

- Dar al niño o niña tiempo para hablar.
- No exigir respuestas que el niño o niña no desea dar.
- No desechar los sentimientos del niño o niña diciendo "No estés triste", "Ya pasó", "Olvídalo", "Eso no es mayor cosa", etc.
- Ser comprensivo con respecto a los sentimientos del niño, diciendo, por ejemplo: "Comprendo por qué estás triste (o disgustado)." "Intentaremos resolver tu problema."



- Guiar la conversación con expresiones como: "¿Y luego qué pasó?" "¿Qué sentiste?"
- Nunca mentir o hacer promesas que son difíciles de cumplir.
- Emplear un tono de voz suave para animar al niño o niña a acercarse. De modo similar, hacer afirmaciones con una inclinación de la cabeza como señal de que escucha atentamente lo que el niño o la niña está diciendo. Sonreír en respuesta a algo pertinente para mostrar que existe un interés genuino en escucharlo y comprenderlo.
- Mirar al niño o niña para observar si está afligido o requiere consuelo. Hablarle de modo que se sienta cómodo y acogido con gusto.
- Permitir al niño hablar libremente, por ejemplo:
 - ¿Cómo pasó el día?
 - ¿Qué le gusta hacer?
 - ¿Con quiénes vive?
 - ¿Con quiénes vivía?
 - ¿Dónde vivía/vive?
 - ¿Qué problemas tiene?
 - ¿Cuáles son sus dificultades actualmente?

¿Cuáles son sus preocupaciones?

Nunca olvide que usted está allí para ayudar al niño, así que no falle en convencerle de ello. Muéstrole que a usted le importa.

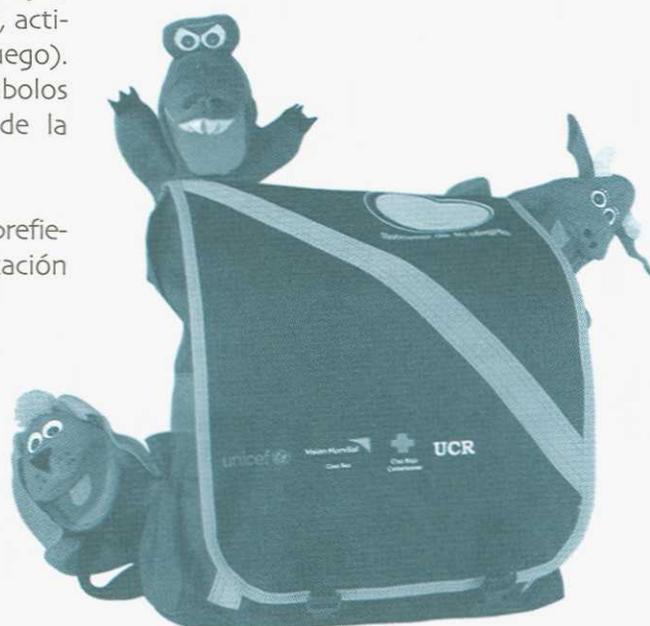
El uso de la mochila y sus instrumentos

Cada joven voluntario recibirá un kit o mochila que contiene instrumentos que empleará en su trabajo con los niños y niñas. La mochila contiene muñecos y títeres.

Los niños y niñas se pueden comunicar a través de juegos, dibujos, modelar en arcilla/plastilina, actividades culturales, teatro (juego). Estas actividades son símbolos que representan eventos de la historia y de la vida real.

En la mayoría de los casos, prefieren este tipo de comunicación porque:

- Tienen oportunidades para estar alegres.
- Pueden mostrar sus habilidades.
- Pueden dar rienda suelta a su iniciativa y creatividad.
- Pueden aliviar las tensiones acumuladas dentro de ellos.
- Pueden relacionarse con otros niños y niñas.
- Pueden expresar sus sentimientos e ideas.





Al niño nunca se le debe forzar a participar en ninguna actividad. Sólo debemos invitarlo/la a participar. El producto de estas actividades no debe ser criticado, ya que inhibiría la libre expresión de los niños y niñas. Las actividades culturales y juegos deben ser típicos de las regiones donde viven. Debemos aprender estas actividades de los niños mismos y de los adultos de la región.

Los muñecos

Hay cuatro muñecos en la mochila: un hombre, una mujer, un niño y una niña. Todos los muñecos están sonriendo para representar una familia feliz. Los muñecos se pueden usar como personajes de una historia, o pueden representar un personaje real en la vida del niño o niña. Los voluntarios deben observar con cuál muñeco prefiere jugar el niño o la niña y cómo juega con él.

¿Abraza al muñeco?
¿Habla con el muñeco?
¿Qué tipo de historias crea con los muñecos?



Los títeres

Los títeres ayudarán a los voluntarios a contar los cuentos que están en los libros. De esta manera, el niño o la niña puede visualizar fácilmente los eventos en cuanto se van desarrollando. Estos cuentos fueron elegidos por las lecciones que proporcionan. Después de cada cuento, podemos hacer preguntas como las siguientes:

- ¿Qué piensas del cuento?
- ¿Crees que los personajes hicieron lo correcto?
- ¿Qué debieron haber hecho los personajes? ¿Por qué?
- Si fueras uno de los personajes del cuento, ¿cuál personaje quisieras ser?

Además de los instrumentos que se encuentran en la mochila, los voluntarios también pueden emplear juegos locales para jugar con los niños. Los juegos que fomentan la camaradería y cooperación son los mejores para usar.